



# EL CRITERIO YECLANO

PERIÓDICO SEMANAL

ECO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA.

Precios de suscripción:  
En Yecla: 1'50 pesetas trimestre.  
Fuera: 2 id id.  
Números sueltos, 0'15 cènts.

ADMINISTRACIÓN, COLON, 36.

Anuncios, esquejas mortuorias, comunicados, reclamos, etc á precios convencionales.

## CARTAS AL BARON.

### I.

Muy Sr. mio y de toda mi consideración: Necesario de todo punto que aquel que representa intereses por mandato, conozca con exactitud y precisión la voluntad del poderdante ó mandatario y como quiera que V. por nuestros sufragios, es simplemente un apoderado general que debe atender á la defensa de nuestros intereses y al logro del mayor número de ventajas y bienes en nuestro provecho; yo desde este humilde semanario, me voy á permitir indicarle algo que le conviene conocer en verdad y con llaneza, si quiera resulte en daño de aduladores y camarillas que solo llevan á su conocimiento, falsos alardes de una interesada adhesión y plácemes y alabanzas que si bien son de momento gratos al oído, alhagadores al amor propio, son ocasionados al engaño y al olvido de deberes y por ende enajenan simpatías y voluntades decididas.

Tarea por demás pesada y superior á mis menguadas fuerzas la emprendida; pero como amigo leal, habrá de valerme ante V. la verdad en que informaré mis epístolas y la claridad con que procuraré enterarle de cuanto deba conocer para bien de esta Ciudad cabeza del distrito que representa y satisfacción de V. al atenderlo y procurar remedio á aquello que lo requiera: en cuanto á mi rudeza y falta de aliño literario, recomiéndome á su benevolencia.

Y basta de proemio que me ha resultado excesivamente pesado.

Para dar comienzo á la serie epistolar y emprender con método el camino que habré de recorrer, necesito hacer un poco de historia, refrescar su memoria que acaso distraída por trabajos de mayor importancia, parece como que ha olvidado hechos que en estos momentos debieran ocuparla.

La historia es de ayer, del año 1890 cuando elegimos á V. diputado.

¿Recuerda V. que entusiasmo? Sacrificamos en holocausto á su candidatura cuanto pudimos sacrificar, luchamos y vencimos; que la hueste era a-

guerrida y valerosa; desde Payá, político veterano, hasta el mas bisoño, todos fuimos á la lucha animados de esa confianza que dá el conocimiento del propio valor; nos contábamos y éramos los más y los fuertes; el resultado fué, la Diputación para V., para nosotros la satisfacción de haber vencido una vez mas al enemigo tradicional, que apesar de sus esfuerzos de siempre contra V. y su casa, fué arrollado.

Poco duró la alegría de la victoria, aun frescos los laureles y ya comenzó entre nosotros el trabajo de zapa de la envidia ¿y por quién? por el de siempre, por ese elemento que es la unidad, mejor dicho el cero, en fuerzas y prestigio, pero que todo cree merecerlo; desde la Secretaría hasta el último empleado municipal, todo quiso acapararlo, y para vencer en sus empeños empezó á sembrar desconfianzas, á traer y llevar á V. cuentos y embajadas, á restar fuerzas procurando enemistades y á su trabajo incesante, á sus asaltos persistentes, se debe la pérdida de tantos que fueron amigos y que se han ido distanciando de V. hasta el extremo de militar en campos hostiles.

Creíamos haber colmado su ambición con darle nuestra representación en la provincia; puesto que solo debe ocupar un hijo de ella que lleve á tal corporación prestigios por su posición, ó talentos reconocidos; y él que es forastero, que no es propietario, que no tiene mas talento que el tiquis-miquis de los enredos burdos, se endiosó, se juzgó omnipotente; pedía con imperio, dictaba órdenes como jefe supremo y claro, al no ser atendido, llegaba á V., intrigaba en grande y la carretera de ésta á Jumilla sabe con pesadumbre, cuanto viaje inútil se ha hecho para desvanecer asechanzas, deshacer entuertos y desenredar lios y triquiñuelas.

Una vez le estorba el primer oficial del Ayuntamiento porque no se prestaba á levantar la pesada carga de la contaduría que disfrutaba su hijo, y renuóve ante V. polvareda tal que, hubo necesidad de ir á Jumilla para sostener á un empleado trabajador como pocos y fiel como el que más; otrá le mortificaba el contador que sustituyó á Antofinito; despues D. Epifanio; siempre, todo aquel que se oponga á sus genialidades, á sus sueños de jefe.

Y por este Sr. ha sacrificado V. mucho; por el Sr. Moragón ha restado V. elementos valiosísimos que hubiesen sido su sosten en Yecla y que hoy ha de encontrarlos de frente.

Y si alguno quedaba á V. fiel, hoy lo pospone á él, por qué solo él ha movido la lucha entablada.

¿Que confianza le merece sobre los demás el Sr. Moragón? ¿Es que sabe mejor halagarle? ¿Es acaso que lo avalora en mas que el sin número de amigos á él sacrificados?

No podemos creer que le ha sorbido el seso, V. sabrá que movil le impulsa y V. recogerá el fruto de sus carños. Nosotros por experiencia conocemos su manera de pagar las amistades: no está tan lejano el día en que hemos dado satisfacción á sus deseos y esta verdadera debilidad que nos reprochamos, la pagamos bien cara, sirvale de ejemplo.

Y por hoy basta de historia, en las sucesivas estudiaremos la campaña de actualidad y las obligaciones que tiene V. contraídas para con Yecla y que nos prometemos recabar de V. recordándoselas.

En tanto queda de V, como siempre atento S. S.

q. b. s. m.  
EL CRITERIO.

## DISPAROS AL VUELO.

“El Independiente,, de Murcia que hasta ahora ha sido órgano de cámara de los libero-conservadores yeclanos, vuelve la hoja y publica un comunicado que no tiene desperdicio, en el que pone de manifiesto la política trascendente á que obedecen los movimientos de fusión que en estos días han hecho los Moragones, Corbalanes, Maestres y familia.

¡¡Es tan claro el juego que pretenden!!

Que á no ser ciego,

o o

“El Defensor,, que regularmente lee nuestros escritos con ligereza suma, se pregunta: ¿cual será el sitio que ocupa el Criterio?